

## Soneto asonantado a Juan Miguel

La silla que parece tan vacía  
al otro lado de la amplia mesa,  
está llena de ti, de tu presencia  
diaria y dialogante, y tan viva.

Sí; estás frente a mí, como en los días  
de este Agosto que fue en nuestras eras  
tan lleno del buen trigo de la siembra  
que hicimos hace años en la vida.

Aun sin verte ¡qué fácil es hablarte!  
pues es verdad tu estancia bien presente.  
Como un ángel te siento en todas partes.

Aunque lejos acaso estés durmiendo  
olvidado de ti y sin saberte  
¡aquí, hermano mío, estás despierto!

*Alfredo Rubio de Castarlenas*